

Fernanda Bustamante Escalona, Lorena Amaro Castro (eds.), *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericana del siglo XXI*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2024, 412 pp.



Donado a nuestra biblioteca por la autora Lorena Amaro Castro con motivo de la presentación, el volumen *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericana del siglo XXI* se presenta como punto de referencia de estudios en torno a las escritoras latinoamericanas contemporáneas, a más de tres décadas del Primer Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana del 1987 en Chile. El libro encaja en el marco de un proyecto FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) del Gobierno de Chile, de cuyo grupo de investigación forman parte las editoras: Fernanda Bustamante Escalona, profesora de Literatura en la Universidad de Alcalá, y Lorena Amaro Castro, profesora titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El objetivo del proyecto, y del texto, se puede deducir del título mismo: redactar «una cartografía que diera cuenta de las construcciones de las sujetas literarias y de sus cuerpos, afectos y resistencias, o de sus acoplamientos y porfías frente a los discursos sociales hegemónicos» (pp. 13-14). Esta cartografía literaria se fusiona con la *corpografía*, neologismo creado para indicar el conjunto de las diferentes representaciones contemporáneas en las que el cuerpo y sus características se refieren a un discurso social. Además, el concepto de cuerpo favorece también a una doble

lectura: por un lado, leer el cuerpo como un texto que comunica un mensaje encarnado; por el otro, se refiere a la noción de *corpus*, obra textual.

El volumen está dividido en seis bloques. El primero, «Maternidades, cuidados y cuerpos gestantes», reúne reflexiones sobre las maternidades o no-maternidades en la literatura, tema que recientemente ha recibido mucho la atención gracias a las numerosas obras publicadas sobre el tema en los últimos años: Emanuela Jossa trata el argumento en la literatura centroamericana, en particular a través de las obras de Danise Phé-Funchal, María del Carmen Pérez Cuadra, Jessica Isla y Claudia Hernández; Cynthia Francica, en cambio, se vuelve hacia Argentina explorando la ficción reciente; las «Maternidades monstruosas en las narrativas de lo siniestro en el Cono Sur» constituyen el eje de Patricia Poblete Alday; Constanza Ternicier Espinosa aborda las maternidades desplazadas en los trabajos de Valeria Luiselli, Branda Navarro, Gabriela Wiener y Daniela Alcívar.

En la sección «Infancia y escuela; normalización y desacato», las estudiosas María José Punte y Lorena Amaro Castro, respectivamente con «Las niñas en la literatura argentina contemporánea: recorridos por las intrincadas espesuras de la escritura» y «Que vivan las estudiantes. Castigo y emancipación de los cuerpos escolares femeninos en la narrativa chilena reciente», tratan los cuerpos jóvenes sometidos a procesos de regulación y sometimiento, tanto en el ámbito íntimo como público.

El hilo conductor de la tercera sección, «Corporalidades tentaculares», son los cuerpos incómodos, diversos, y por esta razón disidentes, frente a una sociedad que intenta imponer un modelo dominante, excluyendo a los que no corresponden al canon reconocido: Adriana Churampi Ramírez y Nanne Timmer muestran las «zoonarrativas» – refiriéndose a los textos «en los que el devenir animal funciona como cuestionamiento de *lo* humano y como forma de dar cuenta de las estructuras sociales de violencia y represión» (p. 22), con un enfoque feminista– en Arelis Uribe, María Fernanda Ampuero y Martha Luisa Hernández Cadenas; Anna Boccuti recupera los textos de Fernanda

García Lao, *Nación vacuna*, y de Agustina Bazterrica, *Cadáver exquisito*, para tratar las narraciones caníbales en la literatura argentina.

El cuarto bloque se centra en la compleja discusión sobre lo que significa ser mujer y como se debe ser –según los tópicos culturales– mujer, o sea «Cuerpos execrados y desobedientes», en comparación con las expectativas sociales. Orfa Kelita Vanegas Vásquez introduce el concepto de ‘cuerpo traidor’ como categoría de análisis para su *corpus* de estudio, las autoras colombianas contemporáneas; Diego Falconí Trávez analiza las obras de dos autoras latinoamericanas travestis en «Las escrituras travestis/trans latinoamericanas. Breve esbozo de una des-loca-lización» y sus implicaciones de identidades no universales, de subjetividades distintas de la cis-heteronormatividad.

Los dos capítulos de Marta Pascua Canelo, «Una poética de los sentidos. Sensocorpografías contra la violencia sexual y el feminicidio en tres narradoras conosureñas del siglo XXI», y de Eva Van Hoey, «Las voces de las víctimas del feminicidio en las crónicas *Chicas muertas* (2014), de Selva Almada, y *El invencible verano de Liliana* (2021), de Cristina Rivera Garza», constituyen la sección «Contra la violencia: escrituras, testimonios y denuncias» y exponen el problema estructural y social de la violencia de género a través de las estrategias narrativas utilizadas por las autoras para narrar y hacer visible esta violencia.

El último bloque, «Escrituras y autorías», cierra el volumen con dos reflexiones sobre conceptos de teoría literaria contemporánea: Nattie Golubov y Yetzi Cortés, en «Precariedades del feminismo literario: las autoras de *Tsunami* y *Tsunami 2*. Redes sociales y prácticas escriturales», hacen hincapié en las dos antologías mexicanas para explicar el concepto de autoría en la economía creativa y en las redes sociales; Laura Scarabelli, en «Imagino, luego existo. *Narr-acciones* chilenas de cara al pasado», propone la categoría operativa de ‘narr-acciones’ colocándola en las prácticas narrativas de las escritoras chilenas en relación con la conmemoración de los cincuenta años del golpe de Estado.

Recomendamos las referencias bibliográficas al final de cada capítulo, que contienen interesantes propuestas de profundización.

*Martina Mattiazzi*